

LA SUFICIENCIA DE LA CRUZ

Hebreos 10:10

INTRODUCCIÓN

1. “El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis al Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario. Os presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y regeneración, de la salvación y redención, –el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros” (Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 330).

2. Martín Lutero afirmó: “Dios solamente puede ser encontrado en el sufrimiento y en la cruz (de Cristo)” (*Obras de Lutero*, Col. XXXI, p. 53). La Teología de la Cruz fue el principio motivador de toda la teología y del pensamiento de ese reformador.

3. Jürgem Moltmann, teólogo alemán, declaró: “La Teología de la Cruz no es un simple capítulo en la teología, sino la clave de toda la teología cristiana” (*El Dios crucificado*, p. 72).

I. CRISTO VINO PARA SERVIR

1. Leer Marcos 10:45.

2. La Deidad, en la persona del Hijo, no entró en escena para buscar la gloria humana. Él ya es la propia gloria (Juan 1:14).

3. Su vida y su muerte fueron motivados por el deseo profundo de ofrecer su gloria a la humanidad caída. La gloria de la eternidad; la gloria de la misericordia; la gloria del amor y la gloria del perdón.

4. Justamente antes de morir, Jesús exclamó con voz fuerte a su Padre: “¡Está consumado!” (Juan 19:30), significando que su misión se había cumplido. De esa manera, Cristo murió como un conquistador. Su muerte fue sustitutiva, planificada por el Padre (1 Ped. 1:18-21), y por lo tanto, expiatoria.

5. No hay otra manera por la cual los seres humanos puedan ser salvos. Cristo, suspendido sobre la cruz, es el evangelio de la reconciliación. Él es el Cordero de Dios hacia quien señalaban todos los antiguos sacrificios (Juan 1:29).

6. Por lo tanto, no nos avergoncemos de la cruz de Cristo, porque solamente allí la justicia y el amor

de Dios fueron plenamente demostrados, exponiendo el triunfo de Cristo sobre todo el poder satánico (Col. 2:15).

II. EL CARÁCTER DE LA CRUZ

1. Leer Colosenses 2:14, 15.

2. Elena de White escribió: “La ley requiere justicia, una vida justa, un carácter perfecto; y esto no lo tenía el hombre para darlo. No puede satisfacer los requerimientos de la santa ley de Dios. Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece éstos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos. Su vida reemplaza la vida de los hombres. Así tienen remisión de los pecados pasados, por la paciencia de Dios. Más que esto, Cristo imparte a los hombres atributos de Dios. Edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino y produce una hermosa obra espiritualmente fuerte y bella. Así la misma justicia de la ley se cumple en el que cree en Cristo. Dios puede ser “justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 710).

3. El evangelio de la cruz debe ser proclamado a todos los pueblos y etnias para que el Espíritu Santo conduzca a las personas nuevamente a los caminos de Dios (Mat. 24:14; Apoc. 14:6, 7). Cristo dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).

4. Las buenas nuevas, la gran y maravillosa noticia es que “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:12).

5. La cruz del calvario es la puerta que abre el camino hacia el cielo y hacia la vida inmortal. Es el antídoto que cura el alma de la enfermedad del pecado. Es la luz que trae claridad al corazón. Es el alimento que nutre los sueños y la esperanza.

III. PEREGRINACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

1. El pueblo de Israel vivió experiencias prácticas de la vida espiritual y del plan de redención. Podemos dividir esa experiencia del pueblo en tres etapas: Primera, su etapa permanente en Egipto. Segunda, su peregrinación en el desierto rumbo al Sinaí. Tercera, la gran y triunfante llegada a la tierra de Canaán.

2. Bajo esa perspectiva, la pregunta que necesita ser respondida es: ¿En cuál de esas etapas recibió el pueblo de Israel la justificación? ¿En Egipto, en el Sinaí o en Canaán? ¿Dónde sucedió el derramamiento de la sangre? Respuesta: el cordero fue muerto y su sangre rociada cuando el pueblo aún estaba en Egipto. Por lo tanto, la justificación no sucede cuando recibimos la ley, y menos aun cuando llegamos a Canaán, sino cuando, en tiempos de Egipto, buscamos el perdón y la misericordia de Dios. Eso significa que la justificación es la primera acción de Dios en la vida del pecador contrito y arrepentido que lo busca.

3. Acerca de eso, Elena de White escribió: “La gracia de Cristo ha de justificar gratuitamente al pecador sin mérito ni pretensión de parte de él. La justificación es el perdón total y completo del pecado. En el momento en que el pecador acepta a Cristo por la fe, es perdonado. La justicia de Cristo le es imputada, y ya no ha de dudar de la gracia perdonadora de Dios” (Elena de White, *Dios nos Cuida*, p. 320).

CONCLUSIÓN

1. “La eficiencia de la cruz protegerá a la raza redimida del peligro de una nueva caída. La vida y la muerte de Cristo han desenmascarado los engaños de Satanás y han refutado sus reclamos. El sacrificio de Cristo por un mundo caído unirá a los ángeles y a los hombres con él mediante lazos indestructibles. El plan de salvación ha vindicado la justicia y la misericordia de Dios, y durante toda la eternidad la rebelión no se levantará otra vez. La aflicción nunca más se sentirá en el universo de Dios” (*La verdad acerca de los ángeles*, p. 300).

2. Justificación es el acto de Dios de considerarnos justos. Es por medio de Cristo que somos aceptos.

3. Nosotros somos redimidos a través del carácter, la fidelidad y la perfección de Cristo.

4. No es la santificación lo que viabiliza la salvación, sino la justificación.

5. Jesús nos redimirá por su misericordia, y no por nuestro mérito.

Gilberto Theiss es pastor en el Estado de Ceará, Brasil.